

Una apelación a quienes el sistema ha desechado

Aquí hablo no solo a los presos sino a todos aquellos que viven su vida al filo de la desesperación, ya sea que hallen trabajo o no; a los que no tienen trabajo ni techo; a los que el sistema y sus capataces tratan ni más ni menos como basura humana:

Eleven sus miras por encima de la degradación y la locura, la mugre y la desmoralización, por encima de la batalla individual por sobrevivir y “ser alguien” según la definición de los imperialistas — de criminales más espantosos, más monstruosos de lo que jamás haya inventado la mitología o haya encerrado ninguna cárcel. Sean parte de los salvadores humanos de la humanidad: los sepultureros de este sistema y los portadores de la futura sociedad comunista.

No digo esto por hablar ni por querer dárme las de poeta: para conquistar todo esto hay grandes tareas que cumplir, grandes luchas que realizar y grandes sacrificios que hacer. Pero hay un mundo que salvar —y que ganar— y en ese proceso aquellos a quienes este sistema les ha dicho que no valen nada, pueden importar muchísimo. Representan una gran fuerza de reserva que se debe convertir en una fuerza activa para la revolución proletaria.

**Bob Avakian,
presidente del
Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos**
¿Un fin horroroso, o un fin al horror?